

**Lluch, A., M. Monsalve Zannati y M. Bucheli (editores) (2021). *Historia Empresarial en América Latina: Temas, debates y problemas*. Lima: Universidad del Pacífico; Bogotá: Universidad de los Andes, Universidad del Pacífico.**

“¿Por qué este libro?” Es la línea inicial de la introducción de esta compilación que desde su génesis en 2009 se planteó como “un esfuerzo para ofrecer una visión general y sistemática de la historia empresarial de América Latina” (p. 11) contribuyendo a, primero, continuar fortaleciendo la disciplina y, segundo, a analizar la evolución del empresariado en una región que comparte tendencias de desarrollo económico comunes (Bértola y Ocampo, 2013; Bulmer-Thomas, 1994), y que ha tenido un desarrollo empresarial sobre el cual se pueden identificar similitudes y diferencias entre países gracias a que la historia empresarial allí se ha multiplicado en número de investigadores y publicaciones en las últimas cuatro décadas (Miller y Dávila, 1999; Barbero y Jacob, 2008).

El libro publicado por una alianza entre dos universidades latinoamericanas es una compilación de 13 capítulos escritos por 17 autores que representan una muy buena muestra de las características de quienes investigan sobre historia empresarial en la región. Trece autores son originarios de los países estudiados, dos de Estados Unidos y un británico. Nueve son mujeres, autoras que confirman el camino abierto por los profesores de la disciplina para que el futuro esté en manos de investigadoras. Los autores tienen doctorados en historia, historia económica, economía, ciencias políticas y organizaciones, siendo una muestra de la interdisciplinariedad de la historia empresarial y del interés por tener una mejor com-

prensión del contexto, las fuentes y las metodologías.

En la primera parte, se analiza el desarrollo empresarial de seis países: Argentina (Norma Lanciotti), Brasil (Ann Hanley), Colombia (Carlos Dávila), Chile (Manuel Llorca-Jaña y Rory Miller), México (Aurora Gómez-Galvarriato y Gabriela Recio) y Perú (Martín Monsalve). Los editores muy hábilmente, y con la intención de darle una orientación comparativa, solicitaron a los autores organizaran sus capítulos bajo una periodización que responde a los modelos económicos y los ciclos de globalización. Con la excepción de Argentina y Colombia, los capítulos inician con una sección sobre el periodo colonial y la posindependencia para continuar, al igual que inicia el capítulo de Argentina, con el periodo de la primera economía global (1870-1930), la industrialización impulsada por el Estado (1930-1990) y la segunda economía global (1990-). En el caso de Colombia, el capítulo más que seguir la cronología, presenta hitos de la historia empresarial del país como la regionalización de su economía y la presencia de determinados actores empresariales.

En la segunda parte, los editores proponen a sus autores ver problemas para futuras líneas de investigación bajo la lupa de su evolución en el tiempo y planteando agendas de investigación futura. Es así como se examina la sostenibilidad y los negocios verdes (Geoffrey Jones), el conflicto, la criminalidad y la violencia (Sandra Ley y Angelika Rettberg), las familias empresarias y empresas familiares (Paloma Fernández y Andrea Lluch), los grupos empresariales (María Inés Bárbero), las multinacionales (Marcelo Bucheli), las mujeres en la empresa (Bernardita Escobar) y la adopción de tecnologías de transporte (Xavier Durán).

Este libro es un clásico desde su publicación. Es un libro que además de abrir las puertas a quienes se acercan por primera vez a la disciplina, es una publicación esencial para quienes enseñamos historia empresarial. Es por eso por lo que en los siguientes párrafos me voy a detener en las características del libro como herramienta para la docencia.

Su lenguaje es claro y conciso. El buen uso del lenguaje refleja la inmensa tarea de los editores de ajustar los conceptos y definiciones dentro de las consideraciones teóricas de la historia empresarial, la administración, la teoría organizacional, la economía, las ciencias políticas y los negocios internacionales. Cada capítulo presenta a los diferentes actores del empresariado: empresarios, familias empresarias, empresas familiares, grupos empresariales y multinacionales, ejemplificándolas y llegando a un acuerdo sobre su evolución en los diferentes contextos.

El orden de sus capítulos puede ser alterado sin cambiar los argumentos sobre la evolución de la historia empresarial en la región. A pesar de que en la primera parte los editores decidieron dar un orden alfabético a los capítulos y en el segundo uno más cercano a la especialidad de sus autores, el libro permite organizar sílabos por periodos, por actores empresariales o por problemas del desarrollo empresarial de la región. Los capítulos pueden leerse de acuerdo con las demandas del curso e incluso los capítulos por país pueden combinarse de acuerdo con los periodos presentados.

Los capítulos abren preguntas, muestran tendencias y dan ejemplos. La riqueza de la intención de cada capítulo por sintetizar la historia empresarial de cada país y de cada temática permiten a quien les lee hacerse preguntas sobre la impor-

tancia del contexto, la relación entre el pasado y el presente, y arriesgarse a cuestionar de dónde viene y para dónde va el capitalismo de la región. Incluso, permite dialogar con los textos clásicos de historia económica.

Si de encontrar alguna falta al libro se trata, se podrían mencionar tres. Se omite al Estado como un actor importante en el desarrollo de los mercados latinoamericanos, incluso una reflexión más sistemática sobre la relación del empresariado con la política es necesaria para una futura edición. No se presentan estadísticas que presenten los cambios en los actores empresariales, los sectores de la actividad económica o las relaciones entre crecimiento, desarrollo económico y la actividad empresarial. Esta más que ser una falla del libro, es un reto para quienes investigamos en historia empresarial y queremos vincular el contexto al desarrollo empresarial o sencillamente presentar la evolución de las estrategias del empresariado. No se habla de transporte fluvial y marítimo en una región que ha necesitado de los puertos por su dependencia en la extracción de recursos naturales y exportaciones de materias primas.

Es un libro que invita a ser leído porque incluye las reflexiones que sobre el desarrollo empresarial de la región han hecho tres generaciones de investigadores. Además, insiste en la importancia del rol de la historia empresarial como herramienta para entender el contexto y el desarrollo económico de los países emergentes.

*Beatriz Rodríguez-Satizabal*

Universidad del Pacífico.

rodriguez@up.edu.pe

Código ORCID: 0000-0003-1872-552